




UNIVERSIDAD Y RELACIONES DE GÉNERO: NARRATIVAS SOBRE FEMINIDADES Y MASCULINIDADES EN LA ENSEÑANZA SUPERIOR

UNIVERSIDADE E RELAÇÕES DE GÊNERO: NARRATIVAS SOBRE FEMINILIDADES E MASCULINIDADES NA EDUCAÇÃO SUPERIOR

UNIVERSITY AND GENDER RELATIONS: NARRATIVES ABOUT FEMININITIES AND MASCULINITIES IN HIGHER EDUCATION

 José Raimundo da SILVA JÚNIOR¹
e-mail: jose.raimundojr@upe.br

 Fernando da Silva CARDOSO²
e-mail: fernando.cardoso@upe.br

 Mário de Faria CARVALHO³
e-mail: mario.fcarvalho@ufpe.br

Cómo hacer referencia a este artículo:

SILVA JÚNIOR, J. R. da; CARDOSO, F. da S.; CARVALHO, M. de F. Universidad y relaciones de género: Narrativas sobre feminidades y masculinidades en la Enseñanza Superior. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 18, n. 00, e023138, 2023. e-ISSN: 1982-5587. DOI: <https://doi.org/10.21723/riaae.v18i00.17700>



| **Enviado en:** 02/05/2023
| **Revisiones requeridas el:** 02/05/2023
| **Aprobado el:** 13/06/2023
| **Publicado el:** 18/12/2023

Editor: Prof. Dr. José Luís Bizelli
Editor Adjunto Ejecutivo: Prof. Dr. José Anderson Santos Cruz

¹ Universidad de Pernambuco (UPE), Petrolina – PE – Brasil. Maestría en Educación en el Programa de Posgrado en Formación Docente y Prácticas Interdisciplinarias (UPE).

² Universidad de Pernambuco (UPE), Arcoverde – PE – Brasil. Docente del Departamento de Derecho (UPE) y del Programa de Posgrado en Formación Docente y Prácticas Interdisciplinarias (UPE). Doctorado en Derecho (PUC-Rio).

³ Universidad Federal de Pernambuco (UFPE), Caruaru – PE – Brasil. Docente del Departamento de Diseño y Comunicación (UFPE) y el Programa de Posgrado en Educación Contemporánea (UFPE). Doctorado en Ciencias Sociales (UNRD, Francia).

RESUMEN: El presente estudio problematiza las relaciones de género en la Enseñanza Superior a partir de las dicotomías entre feminidades y masculinidades. De abordaje cualitativo, la producción de las narrativas ocurrió a través de entrevistas individuales semiestructuradas en tres cursos de pregrado de la Universidad de Pernambuco, Campus Petrolina: Licenciatura en Pedagogía, Licenciatura en Matemática y Licenciatura en Enfermería. En términos generales, la producción de datos de la investigación apunta a las disonancias y procesos de exclusión que atraviesan el cotidiano institucional, la enseñanza y los currículos de los cursos estudiados, con relación al mantenimiento de prácticas marcadas por el sexismo, los binarismos y los patrones heteronormativos en la universidad. Según las narrativas analizadas, la Enseñanza Superior reproduce inequidades de género que tienen a los modelos hegemónicos de feminidad y masculinidad como base para el mantenimiento de discursos y mecanismos de poder que repercuten, sobre todo, en las experiencias y procesos formativos de mujeres y personas LGBTQIAP+.

PALABRAS CLAVE: Universidad. Género. Enseñanza superior. Feminidad. Masculinidad.

RESUMO: O presente estudo problematiza as relações de gênero no Ensino Superior a partir das dicotomias entre feminilidades e masculinidades. De abordagem qualitativa, a produção das narrativas ocorreu por meio de entrevistas individuais semiestructuradas em três cursos de graduação da Universidade de Pernambuco, Campus Petrolina: Licenciatura Plena em Pedagogia, Licenciatura Plena em Matemática e Bacharelado em Enfermagem. Em linhas gerais, a produção de dados da pesquisa aponta para as dissonâncias e os processos de exclusão que atravessam o cotidiano institucional, o fazer docente e os currículos dos cursos estudados, no que concerne à manutenção de práticas marcadas pelo sexismo, binarismos e padrões heteronormativos na universidade. A Educação Superior, conforme as narrativas analisadas, reproduz iniquidades de gênero que têm nos modelos de feminilidade e masculinidade hegemônicos o fundamento para a manutenção de discursos e mecanismos de poder que repercutem, sobretudo, nas experiências e processos formativos de mulheres e pessoas LGBTQIAP+.

PALAVRAS-CHAVE: Universidade. Gênero. Ensino superior. Feminilidade. Masculinidade.

ABSTRACT: The present study problematizes gender relations in Higher Education from the dichotomies between femininities and masculinities. Of qualitative approach, the production of narratives occurred through semi-structured individual interviews in three undergraduate courses at the University of Pernambuco, Petrolina Campus: Full Degree in Pedagogy, Full Degree in Mathematics and Bachelor's Degree in Nursing. In general, the production of data from the research points to the dissonances and processes of exclusion that cross the institutional daily life, the teaching and the curricula of the courses studied, regarding the maintenance of practices marked by sexism, binarisms and heteronormative patterns in the university. Higher education, according to the narratives analyzed, reproduces gender inequities that have hegemonic models of femininity and masculinity as the foundation for the maintenance of discourses and power mechanisms that have repercussions, especially in the experiences and formative processes of women and LGBTQIAP+ people.

KEYWORDS: University. Gender. Higher education. Femininity. Masculinity.

Introducción

La presente investigación tiene como objetivo analizar las relaciones de género en la Enseñanza Superior a partir de las narrativas y experiencias de los estudiantes de los cursos de Licenciatura en Pedagogía, Licenciatura en Matemática y Licenciatura en Enfermería de la Universidad de Pernambuco, Campus Petrolina. Reflexionamos sobre las construcciones sociales formuladas sobre las diversas manifestaciones de la feminidad y la masculinidad vinculadas a los respectivos cursos o construidas en esta etapa de formación.

Al igual que muchas instituciones sociales, la universidad es también un espacio y un mecanismo de control y dominación de las subjetividades. Prácticas, casi siempre imperceptibles por discursos y narrativas, naturalizan y refuerzan, especialmente, la inferioridad de las mujeres y de las personas LGBTQIAP+ y los estándares heteronormativos vistos como aceptables. Tales estandarizaciones niegan la diversidad y las singularidades y marginan y excluyen, sobre todo, a las mujeres, a las personas LGBTQIAP+ y a otros grupos que no están de acuerdo con los estándares de género y sexualidad.

Las cuestiones de género que acompañan, por tanto, la formación educativa desde la Educación Infantil hasta la Enseñanza Superior, ganan, en esta última, marcadores y dimensiones denominadas femeninas y/o masculinas. Tales atributos interfieren en la elección de graduación, en las elecciones personales y en las alternativas de cada individuo, llevándolo a ratificar, muchas veces, la idea de que algunos cursos son coherentes con la posición social de hombres y mujeres (GUEDES, 2008). Esto influye directamente en la presencia de las mujeres y otras identidades LGBTQIAP+ en los espacios en cuestión, en los lugares de trabajo y socialmente.

No podemos decir que las profesiones y la elección de ciertos cursos de enseñanza superior para hombres y mujeres estén directamente relacionados solo con la vocación o la preferencia. Tales opciones atraviesan el contexto social, cultural, político y económico y están impregnadas de significados que acercan o alejan a ambos sexos, mantenidos en el imaginario de la formación social de carreras y carreras vistas como femeninas, como es el caso de la formación relacionada con la salud, las humanidades, el trabajo social y la educación (en carreras como Enfermería, Trabajo Social, Pedagogía, Psicología).

Lo contrario ocurre en las Ciencias Exactas, Ciencias de la Tierra e Ingeniería, áreas en las que predomina la presencia masculina y que incluyen carreras relacionadas con Finanzas, Administración, Tecnología, Matemática e Ingeniería. Se trata de campos de conocimiento en los que los profesionales consiguen un mayor retorno económico, que siempre se suma al

prestígio social e estatuto das profissões, o que faz com que a presença e demanda de homens seja maior.

A universidade está, portanto, atravessada implicitamente pelas relações de gênero existentes na Educação Superior. Por isso, estão presentes estereótipos cristalizados relacionados com as profissões escolhidas. Para esta investigação, consideramos a rede de cursos de Educação Superior oferecidos pela Universidade de Pernambuco, Campus Petrolina, com o argumento de que trazem consigo marcadores de gênero que influenciam na vida cotidiana da educação e além. Entre os cursos colocados à disposição pela universidade, optamos por investigar aqueles que contemplam, no imaginário social, as características mencionadas, a saber: a Licenciatura em Matemática, considerada diariamente como uma "carreira masculina"; o Grau em Pedagogia e o Grau em Enfermagem, para os quais costumam ser adicionados estereótipos femininos.

Buscamos problematizar e discutir os estereótipos de gênero no sistema de Educação Superior e, assim, algumas perguntas nos mobilizam: como se relacionam, implicitamente e explicitamente, as construções sociais de masculinidades e feminidades na educação superior? Existe um perfil determinado de estudantes que optam pelas carreiras de Pedagogia, Matemática e Enfermagem guiadas por marcadores de gênero? Como se constroem e reconstróem as masculinidades e feminidades na vida cotidiana das carreiras de Pedagogia, Matemática e Enfermagem? Para isso, essas perguntas deram lugar à seguinte problemática: como expressam as narrativas dos estudantes universitários os estereótipos de gênero presentes na Educação Superior, relacionados com a dicotomia entre feminidades e masculinidades? A Educação Superior se assume como um lugar propício para compreender a influência de certos marcadores de gênero na estrutura das relações sociais que vão além do espaço acadêmico e acompanham as profissões, oportunidades e desigualdades cotidianas.

Enfoque metodológico

Os cursos de Licenciatura em Matemática, Licenciatura em Pedagogia e Licenciatura em Enfermagem da Universidade de Pernambuco, Campus Petrolina, foram o universo do presente estudo. Partimos do pressuposto de que a Educação não é um campo neutro, mas atravessado por aspectos sociais que diferenciam a posição de homens, mulheres e pessoas

LGBTQIAP+ dentro de diferentes campos de conocimiento, previamente delimitados, cuyas líneas definen las llamadas expectativas femeninas y masculinas.

Las narrativas de los sujetos son el camino hacia la inmersión y, por la importancia que se les da a sus elementos sustanciales, se trata de un estudio con enfoque cualitativo (CARDOSO; CARVALHO, 2018). Es decir, el fenómeno elegido se evaluó de forma no estructural (GOMES, 2012). No es solo un foco, sino una mirada que contribuye a la problematización y comprensividad de los discursos del grupo elegido, ya que las dimensiones socioculturales de las opiniones y representaciones son el núcleo de la investigación.

Los participantes de la investigación son hombres, mujeres y personas LGBTQIAP+ que cursan los cursos de Enseñanza Superior de Grado Completo en Pedagogía y Matemática y Licenciatura en Enfermería (tarde y noche), todos ofrecidos en el Campus Petrolina de la Universidad de Pernambuco. Contaremos con la colaboración de 9 (nueve) estudiantes, 3 (tres) de cada uno de los cursos destacados, matriculados del primero al séptimo período de la Licenciatura en Matemática y Pedagogía, o del primero al octavo período, en el caso de la Licenciatura en Enfermería. El consentimiento se formalizó mediante la firma del Término de Consentimiento Libre y Esclarecido.

Como técnica de producción y recolección de datos, se optó por realizar entrevistas semiestructuradas, ya que, en este formato, "[...] El informante tiene la posibilidad de hablar sobre sus experiencias, a partir del enfoque principal propuesto por el investigador; al mismo tiempo que permite respuestas libres y espontáneas del informante, [que] valora el desempeño del profesional" (ALMEIDA; LIMA; LIMA, 1999, p. 133, nuestra traducción). Las experiencias narradas por los participantes fueron sistematizadas a partir de ejes temáticos con la intención de organizar los movimientos narrativos, a saber: i. representaciones, roles de género y sexualidad; II. Discursos sobre masculinidades y feminidades en la educación superior; iii. género y educación superior; iv. marcadores de género, feminidades y masculinidades en las universidades; VI. las cuestiones de género y sus dimensiones de feminidad y masculinidad; vii. las relaciones sobre las profesiones y los estereotipos de género; viii. las desigualdades de género y las personas LGBTQIAP+; y, ix. la no neutralización del campo académico en relación con las cuestiones de género.

Recurrimos a las narraciones y a los aspectos que se revelan en el relato. Si bien la teoría aparece como un soporte para una lectura crítica del decir, que muchas veces es naturalizada por las estructuras de poder que producen normas que condicionan a los géneros, las experiencias atravesadas por estas normas son el punto de partida y el punto final de las

reflexiones de este estudio. La escucha y la lectura de las narrativas se basaron en dos categorías, exploradas en los siguientes análisis: 1) Masculinidades; 2) Feminidades. Sin embargo, estos marcadores están presentes en las experiencias de manera indistinta, concomitante, al haber sido agrupados en categorías solo con fines de sistematización.

Resultados y discusiones

La vida cotidiana, la universidad y los nuevos temas para el ámbito de las masculinidades

Un marcador de género merece atención en la comprensión de cómo se producen y agregan construcciones sociales a determinadas asignaturas a partir de narrativas y discursos que naturalizan las relaciones de poder y dominación social en la universidad. Es a través de los modelos heteronormativos que las masculinidades se constituyen como un arquetipo a seguir, cuya binariedad figura como un mecanismo que sostiene el patriarcado y el sexismo y que privilegia a los hombres en este espacio (PERES, 2009; LIMA *et al.*, 2017), así como en otras esferas de la sociedad.

En esta categoría, aprendimos que las narrativas de los entrevistados se relacionan con las diversas formas de masculinidades presentes en sus trayectorias particulares y que repercuten en el camino de la Enseñanza Superior. El campo universitario, en los diálogos, es leído como un espacio no neutral, marcado por cuestiones y estereotipos de género que construyen nuevos significados sobre las masculinidades. Tales estereotipos, a su vez, se acentúan en ciertos cursos analizados y conducen, por ejemplo, a la fuerte presencia de elementos considerados como parte del universo de los hombres, especialmente en los cursos que forman parte del área de conocimiento de las Ciencias Exactas, a saber, Matemáticas. Desde ahí, destacamos que, a pesar de que la entrevista se dirigió al marcador 'masculinidades', la mayoría de los participantes relataron numerosos aspectos denominados 'femeninos' para referirse al tema. Entendemos que la relación con las figuras femeninas es determinante para que puedan relacionar mejor cómo las masculinidades atraviesan sus experiencias individuales, incluso en la universidad (ZARBATO; MARTINS, 2022).

Uno de los entrevistados explica: "Tenía a mi padre y a algunos tíos, pero evitaba estar con esa gente. Me sentí más segura y cómoda con lo femenino". (BENTO). El malestar atribuido por Bento XVI a la presencia masculina se relaciona con la represión generacional ejercida por los hombres, una constante en la vida de muchos niños, niñas y adolescentes que se identifican como tales. El entrevistado también relata que, cuando era pequeño, algunos

acontecimientos lo marcaron de manera negativa y que esto tuvo repercusiones a lo largo de su vida: "Conseguí un trabajo y solo había hombres. Fue con mi abuelo, mis tíos y mi padre, en un taller mecánico, me sentí acorralado, no podía ser yo mismo". (BENTO). Así, las referencias al tema 'masculinidades', para el entrevistado, dimensionan aspectos más allá de la educación formal, reflejando situaciones cotidianas, comúnmente acompañadas de microviolencia.

Otro entrevistado, Paulo, dice que preguntó muchas veces sobre "ser hombre": "Mi padre preguntaba principalmente ¿qué es ser hombre? ¿Por qué ser el hombre? No tiene sentido". Este fragmento se refuerza cuando también menciona: "Vaya, nunca pensé que ser un hombre era ser un macho alfa, etc. Siempre pensé que era una identificación que tenía la persona". Al enfatizar la identificación como único criterio para determinar los géneros, Paulo recupera el significado cultural e histórico atribuido por los estudiosos en oposición a la lógica biológica y natural (BUTLER, 2018; MISKOLCI, 2013) que aleja el deseo y las experiencias como presuposición.

Al tratarse de un marcador cultural (ABREU, 2017), la masculinidad se vincula en las narrativas producidas a las relaciones que organizan las experiencias personales de los entrevistados y, en consecuencia, a la Enseñanza Superior. Además de una lectura determinista del fenómeno, no podemos dejar de notar en las narrativas la importancia de las experiencias vividas en el proceso de identificación personal, especialmente cómo estas experiencias se abordaron de manera distorsionada o no relacionaron cuestiones relacionadas con el género, como describe Miguel: "Mis padres, están casados, son una pareja heterosexual. Y es que, en consecuencia, también influyó en mí para estar, conocer y estar en contacto con ellos en el día a día".

Entre las entrevistadas, una alumna del curso de Matemáticas, respecto a las masculinidades, afirma que, cuando era pequeña, no se creía tan femenina: "Estaba mucho más masculinizada, salía más con chicos, era más cerrada, aunque me encantaba el rosa, nunca salía con rosa, era más cerrada en mi rincón" (Judite). Es común, por lo tanto, atribuir los comportamientos llamados "masculinos" solo a los niños, sin asociarlos con las niñas o, al menos, con las niñas cis y heterosexuales. Así, por mucho que se imponga socialmente una expresión cultural a las niñas a través de juguetes, colores, juegos e incluso narrativas sobre lo que es ser mujer, no todas sienten que pertenecen a este universo. El siguiente fragmento, presente en el discurso de Judite, alude a esta perspectiva:

Una vez vi a un chico en el instituto y le dije bueno, oh, pasas y ni siquiera hablas, entonces él lo dijo así, sí, pero yo también hablo con gente como tú,

me quedé con gente como yo, ¿qué quiso decir con eso?, porque pensé que lo más que podía ser que yo no era muy femenina o que era una chica negra, Era incomprensible, porque normalmente mis amigas eran blancas, más femeninas y todo eso. Luego me retraí un poco, eso fue en el primer año de secundaria, estaba un poco así, dije, putz, realmente no me gustó lo que escuché (JUDITE, nuestra traducción).

El discurso referido a Judite admite varias interpretaciones. La referencia a las amistades, a la forma de caminar, al tono de voz, opuesto a la norma "gentil y delicada", afirman expresiones discursivas que, también en Educación, delimitan otro lugar, distinto de lo "normal", cuya mención suele ir acompañada de justificaciones que refuerzan la condición de subordinación atribuida a quienes lo ocupan.

La concepción instituyente de lo "normal" se nutre de un imaginario sociocultural que aleja a las niñas del territorio femenino que optan por los juegos llamados "masculinos", así como de la presencia de niños en detrimento de otras niñas. Moreno (1999) enfatiza que, para las mujeres, los espacios y dinámicas asociadas al juego siempre han sido limitados en comparación con los niños, es decir, el uso de la fuerza, la actuación heroica y aventurera son vistas positivamente como refuerzo de la virilidad.

Otra narrativa de la entrevistada Judite, que también sitúa el proceso de construcción social de asociación entre la lectura identitaria que se hace de ella en las relaciones sociales y los comportamientos cotidianos que se desvían del patrón, se refiere a la idea de que, para el estudiante universitario, la experiencia gentrificada está más allá de la universidad. Este hecho también está presente en la narración de Miguel, que afirma: "[...] debido a mi personalidad, porque era más comedido y mi círculo de amigos estaba compuesto más por mujeres, la gente terminó teniendo esta visión de que yo era gay, en la escuela secundaria terminó más porque comencé a salir". Los comportamientos cotidianos, que van en contra de los estándares de género, son vistos como aspectos que conducen a la aparición de estereotipos (PEREIRA, 2013).

Los análisis realizados sobre el "ser-hombre", en el campo de las Matemáticas, por ejemplo, aportan y construyen imágenes que reflejan cómo se reproducen tales estereotipos. Todas las personas entrevistadas y vinculadas a la Licenciatura en Matemáticas destacan el número de estudiantes varones con relación a la baja presencia de mujeres. La narrativa de que el entorno mencionado no tiene relación con las mujeres repercute no solo en la vida cotidiana de la enseñanza superior (especialmente en cuanto a su lugar de habla), sino también en los lugares de trabajo (SOUZA, 2016). Sobre esto, Micael confirma: "realmente se nota que las mujeres presentes en el curso tienden a interactuar menos con la clase", y continúa: "la gran

mayoría de los discursos en las participaciones suelen ser masculinos. No sé si es por el número o por la diferencia en el número de personas en el curso, pero hay una contribución mucho mayor de los hombres que de las mujeres".

De acuerdo con Fernandes (2006), la mayoría de las personas consideran difícil y complejo el dominio y la aplicación de las Matemáticas, obtenidas a través de la racionalidad, cualidad atribuida a los hombres cis. Tales imágenes contribuyen, según las narrativas analizadas, significativamente a ubicar a los hombres en el polo del privilegio del conocimiento y, epistemológicamente, responsables de organizar el pensamiento racional. Confinadas en el polo opuesto, las mujeres estarían destinadas a ejercer la mera intuición, marcada por la carga emocional. Como resultado, en la universidad, la presencia y existencia de referentes masculinos es común, y las menciones a la importancia de las mujeres son escasas, especialmente cuando se trata de las Ciencias Exactas.

Los argumentos a favor de la gran presencia de hombres son más comunes en el curso de Exactas. Las declaraciones sistematizadas incluso argumentan que es un marcador reforzado por el profesor práctico en el aula, como afirma Judite: "hay muchos profesores que acaban haciendo chistes malos, prestan atención a los chicos, se creen más inteligentes y creo que también la propia familia diciendo 'ah, es un curso más masculino'". El fragmento revela los desafíos de las mujeres que ocupan espacios como la universidad, donde su lugar para hablar suele ser limitado:

Quando dices que vas a hacer ciencias exactas, ya es un shock y si eres mujer, siempre te dicen, "estás loca", es, "no es tu área". Así que creo que hay mucho de eso, cuando la escuela no te anima a seguir lo que quieres, creo que eso hace que sea difícil para muchos querer seguir ese camino, o miedo a llegar allí y estar solos, ¿verdad? Porque la mayoría de ellos van a ser hombres y tienen ese miedo, incluso antes de que suceda algo, ya tienen ese medio interiorizado de la materia (JUDITE, nuestra traducción).

Por lo tanto, el distanciamiento sistémico de las mujeres de los cursos llamados "masculinos", como los de Ciencias Exactas, es el resultado de una imagen más amplia de la opresión forjada a partir de la posición de poder de los hombres. Debe problematizarse desde el punto de vista de la superación de actitudes que refuerzan las desigualdades estructurales de género en la práctica docente y en el currículo. El rol docente, en este sentido, es determinante, como argumenta Judite en su entrevista: "los profesores inmediatamente dicen que es un área que es muy difícil tener un doctorado en Matemática pura, entonces ya siento que es más para hombres, imagínate a mí en medio de eso". El lenguaje resalta y dimensiona varias

desigualdades que, en la educación superior, siguen siendo la tónica de las experiencias vividas principalmente por las mujeres académicas. Así que no puedes evitar cuestionarla.

En el fragmento "Me dan la mitad así, porque soy pocas mujeres, termino dudando de mi capacidad, como, ¿realmente puedo llegar allí? ¿Tendré el espacio que quiero?" Judite destaca la inseguridad que integra la vida cotidiana de las mujeres que ingresan no solo al campo de las Matemáticas, sino a la universidad. Al fin y al cabo, es habitual que los discursos y las contribuciones de las mujeres se consideren menos importantes en comparación con los de los hombres. El papel social de la universidad en la superación de discursos y prácticas gentrificadas debe ser delimitado a partir de un amplio conjunto de roles. Al fin y al cabo, la inseguridad es, a priori, el sentimiento que delimita la experiencia de los grupos vulnerables en términos de género en la Enseñanza Superior, como reflexiona Judite: "A pesar de que siento que algunos profesores abrazan y alientan, no dejo de pensar, ¿realmente me están animando, o simplemente me están diciendo que no lo deje de lado. Voy a decir que estoy ayudando para no sentirme mal, también hay estos problemas".

Los marcadores de género mencionados no solo atraviesan las experiencias de los estudiantes de pregrado. Las profesoras que conforman el claustro de las carreras predominantemente masculinas también son leídas desde una lente gentrificada que las sitúa en la universidad. Los entrevistados a menudo incurren en perspectivas que son producto de estereotipos. Micael, por ejemplo, afirmaba que "se percibe drásticamente la diferencia entre una clase dada por una mujer, el tema del afecto, el cuidado, este tema de que ella conozca y moldee el tema mucho más llamativo que con los hombres". La afirmación sugiere que los docentes varones adoptan en general metodologías de enseñanza rígidas, cerradas y más completas, o incluso que "[...] como mi curso está básicamente dominado por hombres, creo que es una característica que perdurará en el tiempo" (MICAEL, nuestra traducción), por lo que tales características sitúan la práctica docente de las mujeres en una zona de menor rigor y valor científico.

Percibimos cómo las masculinidades dan lugar a una identidad docente "seria", en comparación con la tendencia de cuidado y afectividad de las mujeres en la Enseñanza Superior. El discurso destaca el argumento de la inferiorización de la capacidad intelectual de las mujeres: "Cuando dices que sabes matemáticas, unas 500 personas vendrán y tratarán de demostrar que no sabes" (JUDITE). La entrevistada también menciona, en otro momento, cómo la mala lectura -y marcada por el género- es algo común: "[...] los alumnos acaban no respetándola tanto cuando se trata de una profesora, sobre todo en Matemáticas. Cuando fui suplente, lo sentí mucho en

mi piel". Barbosa (2016), en este sentido, postula que la docencia no escapa a las relaciones de género, que se construye culturalmente y se ubica en relaciones de poder que dicotomizan y jerarquizan las nociones de masculinidad y feminidad, sobrevalorando las primeras, incluso en la universidad.

El análisis de las limitaciones experimentadas por las mujeres y que delimitan la condición de los hombres por el criterio de la noción de masculinidades, cuando se relacionan con las desigualdades que afectan a la comunidad LGBTQIAP+, muestran capas de exclusión que complican aún más otros aspectos. Existen numerosos desafíos para que este grupo ingrese y permanezca en los espacios universitarios, especialmente con relación a las carreras relacionadas con las Ciencias Exactas. En esta investigación, cuando entrevistamos a un hombre trans matriculado en el curso de Matemáticas, se percibe la violencia interseccional sufrida. La neutralización del género como natural y de la heteronormatividad en el espacio universitario y en el curso demarcan su narrativa:

Entonces, es un poco triste porque sabía que la UPE era muy inclusiva. Pero cuando llegué al curso de Matemáticas, pensé que habría más gente como yo, así que cuando miro los otros cursos, las cosas son muy diferentes. Había un luau, el otro día, vi que había tanta gente como yo, pensé, chico, está lleno aquí. Pero cuando lo veo en el curso de Matemáticas, veo tan poco que me pregunto, ¿todo el mundo está ocultando algo? O tal vez no lo haga en absoluto (PAULO, nuestra traducción).

El fragmento enfatiza que, para las personas LGBTQIAP+, la universidad no es un espacio para acoger y valorar la diferencia (SCOTE; GARCÍA, 2020). Como único hombre trans que asiste a su curso en la institución estudiada, Paulo denota la inviabilidad del grupo en Enseñanza Superior y Ciencias Exactas, aspecto también presente en el discurso de Judite:

Creo que es un curso que, si vas a buscar un grupo LGBT, casi no lo encuentras, es muy difícil. Hice los cálculos con mi amigo, creo que hay alrededor de 5 como máximo. Me impactó mucho porque, aunque sé que es una carrera que está orientada a hombres, veo otras carreras en las que me doy cuenta de que hay más personas LGBT, muy diferentes a la asignatura de Matemáticas, así que sigo preguntando por qué pasa esto. Sé que hay una pregunta de teoría que dice que obviamente va a tirar más por hombre, pero sigue siendo impactante (JUDITE, nuestra traducción).

Las narrativas anteriores problematizan no solo la condición formal y el derecho de acceso y permanencia en la Enseñanza Superior, como común a todos, todes y todas sino también la violencia que delimita la permanencia. La discusión es enfatizada por Vargas Carneiro y Bridi (2022) cuando se refieren a la Enseñanza Superior como diseñada para

públicos específicos y alejados de grupos vulnerables, como las personas LGBTQIAP+. Cuando logran ingresar a las universidades, se enfrentan a contextos que irrespetan su existencia y les imposibilitan existir plenamente. Así como las desigualdades preexisten en la Enseñanza Superior, se observa que se mantienen a lo largo de todo el proceso formativo y después de que el proceso formativo lo gentrifica. Paulo señala, al respecto, que la elección de los profesionales no se hace de forma igualitaria:

[...] tanto por parte de la escuela como por parte de los padres de los alumnos, ya que siempre hay alumnos que quieren mirar el Instagram del profesor. Quiere saber sobre su vida y le gusta seguir comentando. A pesar de que no tengo mucha interacción con las matemáticas que los estudiantes, porque generalmente son números, pero los comentarios son inevitables, como oh, es trans, no puede enseñarle números a mi hijo (PAULO, nuestra traducción).

De alguna manera, la presencia de mujeres y personas LGBTQIAP+ en la Enseñanza Superior y en la competencia por puestos de trabajo es un factor que pretende cambiar. Sin embargo, es necesario establecer estrategias que posibiliten no solo el acceso, sino también la permanencia y los procesos formativos que preceden a estas etapas. Las narrativas sobre las acciones existentes en la universidad, dirigidas a la superación de estas desigualdades, son un hallazgo importante. Judite, por ejemplo, dice: "Creo que sería muy importante, porque a mucha gente le gustaría estar aquí, en este ambiente, muchos dejan de estarlo por esto, necesitan sentirse incluidos en este ambiente". Paulo también menciona: "en el grupo de WhatsApp, cuando el coordinador mandaba una advertencia, la usaba todes, nunca esperé que esto sucediera. Luego estaba el tema del nombre social, porque si no hubiera eso en el aviso, no creo que alguna vez estaría usando el nombre social aquí, ¿verdad?"

Por lo tanto, la organización de acciones inclusivas en materia de género, en el ámbito de la Enseñanza Superior, debe permear las particularidades del tema y estar dirigida a cambiar creencias, valores y actitudes (BORTOLINI; VIANNA, 2022). La perspectiva de una sociedad sin sexismo, machismo y homofobia, capaz de incluir a las personas marginadas de la Enseñanza Superior, debe involucrar a la propia universidad, descaracterizando las perspectivas identitarias estereotipadas y dicotómicas.

Feminidades y (otras) cuestiones de género en la Enseñanza Superior

Las reflexiones movilizadas en esta categoría analítica convergen con las desarrolladas en el ítem anterior en cuanto a las construcciones socioculturales de género que significan la narrativa de las entrevistadas y cómo son leídas por ellas. Al igual que las masculinidades, las feminidades son marcadores que suelen pasar desapercibidos, a pesar de que se nutren en la vida cotidiana. El tema 'feminidades', especialmente en las narrativas de los estudiantes del Grado Completo en Pedagogía y de la Licenciatura en Enfermería, tradicionalmente leídas como 'femeninas', muestra cómo la idea de feminidad hegemónica organiza diversas imágenes y acciones.

Brabo y Oriani (2013), sobre los modelos de feminidad, afirman que son construcciones que atraviesan la educación y otras esferas sociales. Existen innumerables mecanismos que naturalizan conductas bajo lógica binaria. En la Pedagogía en particular, hay un gran predominio de las mujeres en la enseñanza, pues, históricamente, se ha asumido desde la idea de cuidado, al retomar representaciones que aluden a ciertas funciones vistas como de las mujeres. El cuidado, el contacto afectivo y la capacidad de educar eran imposiciones naturalizadas en las mujeres y se asociaban constantemente con una tendencia innata a enseñar.

Así como Pedagogía (CASTRO; REIS, 2017), la enfermería también tiende a asociarse con roles sociales considerados femeninos (BANDEIRA; OLIVEIRA, 1998). La carga histórica de la asistencia social, la prestación de servicios domésticos, la explotación del cuidado materno de las nodrizas son argumentos que la constituyen en el imaginario social. Predomina la figura de la enfermera como materialización de los cuidados básicos de salud, a diferencia del campo de la medicina, por ejemplo, que generalmente se asocia con la capacidad intelectual de los hombres.

Así, al cuestionar a las entrevistadas sobre cómo las formas de feminidad estuvieron y están presentes en sus trayectorias, muchas parten del contexto familiar para situar la imagen de las figuras femeninas, como la presencia constante de madres, abuelas y tías. Bento dice que: "Siempre me criaron así, en una familia con, con la fuerte presencia femenina, mi madre, mi abuela, mis tías, siempre fui más hacia el lado femenino". Este relato también es compartido por Micael: "Vivía con mi mamá y vivía con mi hermana, por lo que mi convivencia era básicamente femenina" y por Bello "Siempre tuve conmigo a mi abuela, que es sinónimo de la mujer fuerte que luchó por criar a sus hijos, entonces la admiro mucho, ¿no? Por haber luchado sola y haber hecho lo que ha hecho hasta el día de hoy".

El hecho de que las figuras femeninas sean, en estos informes, valoradas positivamente y asociadas con la fuerza, la determinación y la persistencia no es, sin embargo, la clave cuando se trata de la relación con la Enseñanza Superior. Los estrechos vínculos familiares que se establecen con las mujeres son reconocidos como esenciales para la construcción de las subjetividades particulares de algunos de los entrevistados, como João: "Siempre me he identificado mucho más con mi madre, por lo que creo que buena parte de mi forma de ser hoy proviene de esta relación tan estrecha que tengo con ella", Pero no acompañan las imágenes construidas sobre la universidad, como revelan las narrativas.

Cuando se trata del territorio de formación en Pedagogía y Enfermería, los discursos relacionados a las experiencias de los estudiantes son narrativas marcadas por los atributos de las feminidades que surgen en condición de subordinación, como dice João:

[...] Es un curso que suele estar compuesto mayoritariamente por mujeres que están presentes allí. Mi clase en sí, en una clase más o menos, hay unos 37 estudiantes. Creo que 7 son chicos y todos los profesores que llegan se sorprenden por este número, que es relativamente bajo, pero igual de alto para la carrera de Pedagogía (nuestra traducción).

A diferencia de la carrera de Matemáticas, en la que hay predominio de hombres, el aspecto cuantitativo que se destaca en las entrevistas alude a los estereotipos de género leídos desde la imagen masculina, como señala Bello: "todavía vemos muchos chicos matriculados en Pedagogía, pero nunca continúan el curso, siempre está el tema de la deserción. Creo que esto también surge mucho en el tema de los prejuicios, que es flagrante en relación con todo en el curso, ¿verdad?" El entrevistado considera que la Pedagogía es menos prestigiosa socialmente, porque implica la educación de los hijos y una baja remuneración en comparación con otras carreras.

La resistencia por parte de los hombres cis a estudiar Pedagogía, por lo tanto, es un marcador de género: "Creo que, estructuralmente, es nuestra sociedad, ya hace que los hombres salgan de casa para trabajar y las mujeres tengan ese rol de cuidar a los hijos" (JOÃO, nuestra traducción). Esto se refleja en la estructura heteronormativa que mantiene mayoritariamente a las mujeres en este campo. Esto delimita la propia rutina escolar y refuerza los discursos que impiden la presencia de los hombres en las aulas, como pedagogos: "He escuchado de directivos, de los propios docentes, denuncias de prejuicios contra los hombres que se gradúan en Pedagogía" (HELENO, nuestra traducción).

El contexto es bastante similar cuando se trata de la Licenciatura en Enfermería. Las narrativas recogidas, al explicar la presencia femenina en la Enfermería, se construyen a partir

de la naturalización de este lugar: "Veo que es un curso que es mayoritariamente femenino, ¿no? Hay muchas mujeres en este curso y está dominado por ellas" (PEDRO LÚCIO, nuestra traducción). El estudiante relató una experiencia ocurrida en su aula y que nos ayuda a reflexionar sobre la presencia significativa de la mujer en la Enfermería:

Incluso hay un ejemplo real que sucedió en mi clase, donde al principio había más hombres, tan pronto como llegamos a la universidad. Y algunos de ellos tenían esta masculinidad masculina, y siempre chocaban con las mujeres de la clase. Pero es en muchos momentos, como decía, cuando la mujer gana el tema del poder de la palabra y del conocimiento, estos hombres se sintieron acorralados, ya que no actuaban como querían por la numerosidad femenina y este poder de la palabra que tenían, terminaron viendo que la argumentación va mucho más allá del género en sí. A veces hablaban por encima de las mujeres, pero no las dejaban. No sé si fue por eso, pero dejaron la carrera, se fueron a estudiar Enfermería a otra universidad, pero tuvieron este choque enseguida, porque, al menos en mi clase específica, las mujeres son las que tienen dominio, tienen mucha voz y mucha propiedad en lo que dicen (PEDRO LÚCIO, nuestra traducción).

El supuesto heteronormativo, presente en la Enseñanza Superior, fortalece la masculinidad viril, cuenta con el apoyo de la propia institución y actúa para reforzar los mecanismos de poder. En el caso de la Enfermería, son comunes los discursos que se aproximan a los estereotipos de género y sexualidad con el fin de convertirla en un espacio alejado del universo masculino de la Medicina, por ejemplo. Miguel narra: "mi curso es predominantemente de mujeres, y siento que incluso los profesionales, los procesos siempre cuestionan la sexualidad de los hombres que están participando en el curso o incluso de la enfermera". Al mismo tiempo, señala: "es un curso conformado por mujeres, en mi clase creo que solo hay seis hombres y, de estos, no todos son heterosexuales" (MIGUEL, nuestra traducción).

Los espacios formativos, por lo tanto, reorganizan los estereotipos relacionados con la expectativa de la profesión – ser enfermera – como amable, dedicada, cariñosa, obediente, servil. El papel social de subordinación está reservado también a las mujeres en este espacio de formación. El ejercicio profesional en los cursos estudiados termina reproduciendo actividades de la vida privada. Así, no podemos dejar de considerar la influencia de los roles de género en diferentes campos del conocimiento y en la formación profesional de diferentes sujetos (PINTO; CARVALHO; RABAY, 2017).

A pesar de que Pedagogía y Enfermería son carreras donde predominan las mujeres, los hombres entrevistados relataron sentirse acogidos en esos espacios, lo que no es visto en sentido

contrario, como ya se analizó. Bento señala que: "[...] Mis amistades aquí también han sido siempre con mujeres. De vez en cuando hay algunos chicos, pero lo femenino siempre ha estado más presente conmigo". De manera similar, Micael reconoce la importancia de la mujer en la universidad: "[...] Creo que las amistades con las que tengo conversaciones son en su mayoría femeninas, ya que me resulta más fácil hablar con ellas. No lo sé, pero es mucho más fácil para mí hablar con ellos".

Las razones que llevaron a los entrevistados a elegir sus cursos también ayudan a ampliar la producción en cuestión. Mientras que algunos señalaron el azar y lo inesperado como factores, a ejemplo de Bento ("Fue de la nada, muy inesperado"), otros atribuyeron a la familia la influencia: "[...] Vengo de una familia donde todo el mundo es profesor, desde mi madre, hasta mis primas, es más del lado femenino, ¿no? De los hombres, creo que tengo un primo que es maestro", dijo Uelder. Para Bello, no fue diferente: "Vengo de una familia de maestros, así que desde pequeño ya tenía referencias de tías y, poco después, de primos mayores y esta influencia y esta pasión ya llegó, de alguna manera".

Existe una gran preocupación por la integración en el mercado laboral. Sin embargo, dependiendo de las profesiones y titulaciones elegidas, vemos que están presentes diferentes aspectos. A pesar de que los cursos de Pedagogía y Enfermería aluden directamente a las mujeres debido a las exigencias de la feminidad, este marcador afecta la elección de los hombres – y, en particular, de los hombres cis – que eligen dedicarse a estos campos.

Así, algunas narrativas se refieren a la igualdad y a las oportunidades laborales en las escuelas, para los de Pedagogía, y en los sectores de la salud, para los futuros enfermeros. Las respuestas siempre convergían en lo negativo. Tomamos como referencia el discurso de João, que dijo: "cuando buscamos trabajo, vemos muchos prejuicios, porque los propios padres de los alumnos no aceptan que estemos en el aula porque somos hombres, ¿sabes? Como, ¿cómo vas a lidiar, como, ¿cómo va a lidiar un hombre con mi hija si ella quiere ir al baño?" El mismo entrevistado también menciona que:

He escuchado informes de amigos míos que fueron a entrevistas de trabajo en el mismo lugar y tenían 4 candidatos para 4 vacantes. Y luego, donde 3 eran mujeres y una era mi amiga y no pasó. A pesar de que tenía las 4 vacantes, las 3 niñas se quedaron, él participaba normalmente, no había ningún comentario directo con él, pero él sentía que no se quedaba únicamente porque era una clase, creo que de Jardín I y porque era hombre y gay claramente porque era afeminado, esto tipo de repercusiones para la escuela algo negativo, principalmente porque es privado (JOÃO, nuestra traducción).

En el caso de la Pedagogía, existen múltiples discursos que expresan el estigma social derivado de los roles de género, inherentes a la formación y a la práctica profesional: "En el mercado de trabajo, se requiere una cierta delicadeza, una cierta autonomía del docente en función de cómo hacer con estas relaciones, cuidar a los niños desde muy temprana" (UELDER, nuestra traducción). El cuidado, por tanto, siempre está ligado a la figura femenina.

Las relaciones de género en la educación de enfermería se refieren comúnmente al mercado de trabajo. Las respuestas se refieren a la presencia masiva de mujeres: "[...] Terminé por no hacer algunos procedimientos porque pensaron que tendría un punto de vista diferente al de otras mujeres que estaban en el servicio. [...] Últimamente estuve en la práctica y pude verlo, vi cómo la gente confía en las mujeres" (MIGUEL, nuestra traducción). La narrativa mide cómo la posición de las mujeres organiza el campo en cuestión y más allá de él, como sugiere Bento: "Nunca percibí nada, ni en un sentido positivo ni negativo. Nunca ha sido un lugar que deje claro que sus puertas están abiertas, pero tampoco ha dicho que no lo acepta, ¿no?"

En este sentido, sigue siendo importante pensar los aspectos relacionados con estos dos campos de conocimiento, con el objetivo de desconstituir –y revelar, considerando la permanencia simbólica no tan fácilmente percibida– narrativas, discursos y representaciones que construyen estereotipos gentrificados que utilizan estereotipos relacionados con la feminidad hegemónica. En la universidad estudiada, vemos que los cambios se han producido de manera tímida, lo que alude a la necesidad de fortalecer las posibilidades de reflexión, acceso y permanencia a los grupos vulnerables, lo que sin duda garantizará una mayor pluralidad en la Enseñanza Superior y en el mercado laboral (SIMÕES; CARDOSO; SILVA, 2022).

La universidad necesita sistematizar instancias y acciones que posibiliten el encuentro con las diversas formas y expresiones que asume el género (SANTOS, 2014). De esta manera, los prejuicios y la discriminación pueden transformarse, explícita o silenciosamente, en oportunidades. Y, de esta manera, el acceso, permanencia y ascensión social y educativa de las personas y mujeres LGBTQIAP+ es, particularmente, un proceso que tendrá un impacto positivo en esta dinámica.

Consideraciones finales

Las narrativas recuperaron las experiencias de los participantes que influyen en la forma en que las cuestiones de género son concebidas por ellas en el contexto de la Enseñanza Superior. El género atraviesa las más diversas percepciones, así como la forma de ver la institución educativa y los espacios de poder que se mantienen en ella. Muestran la apropiación sutil de cuerpos, comportamientos y subjetividades. Señalaron que el sistema de Enseñanza Superior arrastra vestigios de una herencia sexista que organiza a las personas por los géneros que arbitrariamente se les asignan y que, en esta condición, invisibilizan y subordinan a las mujeres y a las personas LGBTQIAP+.

La masculinidad, como marcador de género, a partir de discursos naturalizantes, atribuye a los hombres el lugar de superioridad y les otorga privilegios. En la Enseñanza Superior Enseñanza Superior Enseñanza Superior, esto también se expresa cuando se les agregan aspectos que refuerzan la organización dicotómica de los campos del conocimiento, tales como: las Humanidades destinadas a ellos, las Ciencias Exactas a ocupar por ellos. Las narrativas construidas por los participantes de la investigación y entrelazadas en este estudio demuestran cómo el contexto sociocultural influye igualmente en sus vidas y limita las posibilidades vinculadas a la formación continua. Las expresiones de masculinidad presentadas por los entrevistados son el resultado de construcciones vinculadas al entorno familiar y expandidas en la universidad. El curso de Matemática se destaca en cuanto a su correlación con aspectos masculinos, debido a la presencia de hombres cis y heterosexuales – estudiantes y profesores.

En cuanto a las feminidades, se puede observar que también son el resultado de construcciones sociales y del modelo binario de género experimentado social y universitariamente por las entrevistadas. Los significados movilizados sobre el tema, de manera amplia, se refieren a aspectos que, casi siempre, son imágenes personales que acompañan a los entrevistados en su vida cotidiana. Sin embargo, refuerzan estereotipos asociados a la llamada condición innata de protectora, cuidadora, afectiva, que históricamente se relaciona con la posición femenina, incluso en la universidad. En las narrativas son perceptibles las relaciones afectivas dentro de la universidad, que en general son valoradas positivamente cuando se trata de la figura de la mujer.

En lo que respecta a los cursos de Matemáticas, Enfermería y Pedagogía, objeto de análisis de este estudio, el primero es leído bajo los contornos de la masculinidad hegemónica, como un espacio marcado por la virilidad y la racionalidad; Las dos últimas están fuertemente

marcadas, a su vez, por estereotipos menos prestigiosos pertinentes a las feminidades y son, en su mayoría, significadas desde el lugar de subordinación o disponibilidad de las mujeres.

Así, se concluye que la Enseñanza Superior ofrecida en la institución analizada está marcada, a juicio de los entrevistados, por múltiples y sutiles formas de desigualdad que se presentan desde las prácticas docentes y atraviesan el currículo, conformando el imaginario que permea los cursos de graduación estudiados. La defensa de una concepción neutra de las cuestiones de género, según narrativas sistematizadas, refuerza la imagen de un proceso formativo ajeno a la diversidad y la diferencia. Las narrativas de las entrevistadas también señalan a la universidad como un lugar marcado por relaciones asimétricas de género, desde las dinámicas personales hasta el enfoque y perspectiva institucional sobre el tema. Finalmente, revelan significados importantes sobre la dicotomía masculino/femenino, que ven a la universidad como un ambiente responsable de la reproducción de patrones de género hegemónicos en las carreras en cuestión.

REFERENCIAS

- ABREU, J. J. V. **Masculinidades na cultura escolas dos cursos de Licenciatura em Pedagogia de instituições públicas e privadas de Teresina-PI**. 2017. 204 f. Tese (Doutorado em Educação) – Programa de Pós-graduação em Educação, Universidade Federal do Piauí, Teresina, 2017.
- ALMEIDA, M. C. P.; LIMA, M. A. D. S.; LIMA, C. C. A utilização da observação participante e da entrevista semi-estruturada na pesquisa em enfermagem. **Revista Gaúcha de Enfermagem**, Porto Alegre, v. 20, p. 130-142, 1999. Disponible en: <https://www.lume.ufrgs.br/bitstream/handle/10183/23461/000265980.pdf>. Acceso en: 02 agosto 2022.
- BANDEIRA, L.; OLIVEIRA, E. M. Representações de gênero e moralidade na prática profissional da Enfermagem. **Revista Brasileira de Enfermagem**, Brasília, v. 51, n. 4, p. 677-696, out./dez. 1998. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/reben/a/tzSWPrNwYZcjhCZncXjFqk/?lang=pt>. Acceso en: 9 dic. 2022.
- BARBOSA, L. A. L. Masculinidades, feminilidades e educação matemática: análise de gênero sob ótica discursiva de docentes matemáticos. **Educação e Pesquisa**, São Paulo, v. 42, n. 3, p. 697-712, jul./set. 2016. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/ep/a/8qDbYyF3Pph7fVmL6DY58Pw/?lang=pt>. Acceso en: 8 enero 2023.
- BORTOLINI, A.; VIANNA, C. P. Política de educação em gênero e diversidade sexual: Histórico e presente da experiência brasileira. **Revista Ibero-Americana de Estudos em**

Educação, Araraquara, v. 17, n. esp. 3, p. 2215–2234, 2022. Disponible en: <https://periodicos.fclar.unesp.br/iberoamericana/article/view/16691>. Acceso en: 1 feb. 2023.

BRABO, T. S. A. M.; ORIANI, V. P. Relações de gênero na escola: feminilidade e masculinidade na Educação Infantil. **Educação Unisinos**, v. 17, n. 2, p. 145-154, maio/ago. 2013. Disponible en: <https://revistas.unisinos.br/index.php/educacao/article/view/edu.2013.172.07>. Acceso en: 12 agosto 2023.

BUTLER, J. **Problemas de gênero: feminismo e subversão da identidade**. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2018.

CARDOSO, F. S.; CARVALHO, M. F. Questões teórico-epistemológicas à pesquisa social contemporânea: o pesquisador, o ator social e outros aspectos. **Cadernos da FUCAMP**, v. 17, n. 30, p. 36-50, 2018. Disponible en: <https://revistas.fucamp.edu.br/index.php/cadernos/article/view/1307>. Acceso en: 02 feb. 2023.

CASTRO, R. P.; REIS, N. Romper binários de gênero e sexualidade: ensaiar uma educação não-binária. **MARGENS – Revista Interdisciplinar**, v. 11, n. 17, p. 108-124, dez. 2017. Disponible en: <http://periodicos.ufpa.br/index.php/revistamargens/article/view/5437>. Acceso en: 18 enero 2023.

FERNANDES, M. C. V. **A inserção e vivência da mulher na docência de Matemática: uma questão de gênero**. 2006. 107 f. Dissertação (Mestrado em Educação) – Universidade Federal da Paraíba, João Pessoa, 2006.

GOMES, R. Análise e interpretação de dados de pesquisa qualitativa. In: MINAYO, M. C. S.; GOMES, R. (org.). **Pesquisa social: teoria, método e criatividade**. 31. ed. Petrópolis, RJ: Vozes, 2012.

GUEDES, M. C. A presença feminina nos cursos universitários e nas pós-graduações: desconstruindo a ideia da universidade como espaço masculino. **História, Ciências, Saúde-Manguinhos**, v. 15, p. 117-132, jan. 2008. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/hcsm/a/tPvR4dWz5GzGCgn4c6GCZHp/?lang=pt>. Acceso en: 18 enero 2023.

LIMA, F. I. et al. A influência da construção de papéis sociais de gênero na escolha profissional. **DOXA: Revista Brasileira de Psicologia e Educação**, Araraquara, v. 19, n. 1, p. 33–50, 2017. Disponible en: <https://periodicos.fclar.unesp.br/doxa/article/view/10818/7004>. Acceso en: 18 enero 2023.

MISKOLCI, R. **Teoria queer: um aprendizado pelas diferenças**. 2. ed. Belo Horizonte: Autêntica; UFOP, 2013.

MORENO, M. **Como se ensina a ser menina: o sexismo na escola**. São Paulo: Moderna, 1999.

PEREIRA, F. G. **Homens no curso de Pedagogia: “as razões no improvável”**. 2013. 146 f. Dissertação (Mestrado em Educação) – Programa de Pós-graduação em Educação, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2013.

PERES, W. S. Cenas de exclusões anunciadas: travestis, transexuais, transgêneros e a escola brasileira. In: JUNQUEIRA, R. D. (org.). **Diversidade sexual na escola: problematizações sobre a homofobia nas escolas**. Brasília, DF: Ministério da Educação; Secretaria de Educação Continuada, Alfabetização e Diversidade; UNESCO, 2009.

PINTO, É. J. S.; CARVALHO, M. E. P.; RABAY, G. As relações de gênero nas escolhas de cursos superiores. **Revista Tempos e Espaços em Educação**, v. 10, n. 22, p. 47-58, maio/ago. 2017. Disponível em: <https://periodicos.ufs.br/revtee/article/view/6173>. Acesso em: 1 dic. 2022.

SANTOS, M. B. A participação das mulheres no ensino superior. **Revista Três Pontos**, v. 11, n. 11, p. 47-59, 2014. Disponível em: <https://periodicos.ufmg.br/index.php/revistatrespontos/article/view/3276>. Acesso em: 1 dic. 2022.

SCOTE, F. D.; GARCIA, M. R. V. Trans-formando a universidade: um estudo sobre o acesso e a permanência de pessoas Trans no Ensino Superior. **Revista do Centro de Ciências da Educação**, Florianópolis, v. 38, n. 2, p. 1-25, abr./jun. 2020. Disponível em: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/perspectiva/article/view/2175-795X.2020.e65334>. Acesso em: 1 feb. 2023.

SIMÕES, H. C. G. Q.; CARDOSO, F. S.; SILVA, A. M. M. Educação em direitos humanos, formação de sujeitos de direito e dignidade humana: fundamentos teóricos, epistêmicos e políticos. **Momento - Diálogos em Educação**, v. 31, n. 01, p. 116-134, 2022. Disponível em: <https://periodicos.furg.br/momento/article/view/13660>. Acesso em: 2 feb. 2023.

SOUZA, J. H. As implicações do sexismo benévolo na afirmação de estereótipos femininos. **Cadernos de Gênero e Diversidade**, v. 2, n. 1, p. 5-10, 2016. Disponível em: <https://periodicos.ufba.br/index.php/cadgendiv/article/view/16529/13006>. Acesso em: 1 feb. 2023.

VARGAS CARNEIRO, L. A.; BRIDI, F. R. S. Políticas públicas de ensino superior no Brasil: um olhar sobre o acesso e a inclusão social. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 15, n. 1, p. 146–158, 2020. Disponível em: <https://periodicos.fclar.unesp.br/iberoamericana/article/view/12059/8802>. Acesso em: 1 feb. 2023.

ZARBATO, J. A. M.; MARTINS, L. S. Ensino superior e o empoderamento feminino: Percursos possíveis em tempos de pandemia. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 17, n. esp. 2, p. 1132–1149, 2022. Disponível em: <https://periodicos.fclar.unesp.br/iberoamericana/article/view/16985>. Acesso em: 1 feb. 2023.

CRediT Author Statement

Reconocimientos: A la Universidad de Pernambuco y a los participantes de la investigación.

Financiación: Coordinación para el Perfeccionamiento del Personal de Nivel Superior, a través del Decano de Posgrado de la Universidad Federal de Pernambuco.

Conflictos de intereses: No hay conflicto de intereses.

Aprobación ética: CAAE n° 56662921.4.0000.0128, Comité de Ética en Investigación de Multicampi - Universidad de Pernambuco.

Disponibilidad de datos y material: No aplicable.

Contribuciones de los autores: Todos los autores contribuyeron a la redacción del texto, análisis e interpretación de los datos y revisión técnica.

Procesamiento y edición: Editora Iberoamericana de Educación - EIAE.
Corrección, formateo, normalización y traducción.

